



Embajada del Estado de
Palestina en Colombia

COMUNICADO DE PRENSA

Bogotá, mayo 13 de 2022

La Embajada del Estado de Palestina en Colombia denuncia con el más profundo dolor, el asesinato de la periodista Shireen Abu Akleh y la profanación de su funeral a manos del ejército israelí de ocupación.

La periodista Shireen Abu Akleh, de ciudadanía palestina y estadounidense, nacida en Jerusalén y de fe cristiana, era una de las periodistas más reconocidas en Palestina y el Medio Oriente por su cubrimiento de la ocupación israelí desde hace décadas. Su muerte ocurrió producto de disparos de un francotirador israelí, quien dirigió el fuego hacia varios periodistas a pesar de tener todos los distintivos requeridos para la prensa en zonas de conflicto y a ser “personas con protección especial”, según el Derecho de la guerra y el Derecho Internacional Humanitario.

Resultan no solo ofensivos, sino ridículamente aberrantes, los intentos israelíes por desacreditar su responsabilidad, relativizar la situación o culpar a los mismos palestinos en la muerte de la periodista Abu Akleh. Varias organizaciones de derechos humanos como B'tselem o Al-Haq han demostrado con precisión que no había palestinos en el área y que los disparos que recibió la periodista vinieron desde la dirección donde se encontraban los soldados israelíes, versión que ha sido respaldada por decenas de videos y los testimonios del resto de periodistas bajo fuego.

En adición a su asesinato, Israel también atacó el funeral de Shireen generando una escena de odio y desprecio por la condición humana pocas veces vistas en la humanidad. Si Israel hace esto con una mujer palestina que era figura pública y tenía ciudadanía estadounidense, ¿qué puede hacer Israel contra el palestino común y corriente?

Este ataque se suma no solo a las reiteradas agresiones israelíes contra la prensa -como el bombardeo a las oficinas de AP y Al Jazeera en Gaza en 2021-, personal médico, congregaciones religiosas e incluso personal diplomático, sino que junto con sus prácticas racistas, la colonización y las agresiones diarias contra la población palestina, dibujan un panorama sombrío y de desprecio israelí por la legalidad internacional, la civilización y los valores occidentales que dice representar.

El desprecio israelí por lo palestino no tiene nombre. La impunidad y la relativización de sus crímenes son más que evidentes. De esta manera Israel ha asesinado a miles de mujeres, niños, ancianos y discapacitados sin que nadie le cuestione por ello. Y en los muy pocos casos en que la evidencia es irrefutable, los responsables reciben castigos absolutamente risibles y ofensivos para sus víctimas.

Las preguntas de fondo son ¿Por qué Israel odia a Palestina?, ¿Por qué Israel quiere borrar el nombre de Palestina y cualquier vestigio de su pueblo de la faz de la tierra?, ¿de dónde viene el racismo claro y duro de Israel?, ¿Por qué Israel se siente por encima del derecho internacional, la civilidad y los valores de la humanidad?

Invitamos al hermano gobierno de Colombia, a la sociedad en general y a los amigos de la humanidad a que manifiesten su rechazo a los crímenes de guerra y racismo del régimen israelí sin vacilaciones, relativismos ni vaguedades. De igual manera, invitamos a los medios de comunicación a publicar este comunicado y a hacer un seguimiento decidido del tema. Tan solo así se podrá lograr al menos el respeto por la memoria de las víctimas del odio sionista.